

- 19.- Cita una ley promulgada por Ortíz Rubio.
- 20.- ¿Por qué se preocupó más Abelardo L. Rodríguez en su gobierno?
- 21.- ¿Qué partido propone a Cárdenas para la presidencia?
- 22.- ¿Qué reformas planteaba el plan sexenal de campaña de Cárdenas?
- 23.- Características generales de la economía mexicana durante la Segunda Guerra Mundial.
- 24.- Menciona 3 puestos que haya tenido Cárdenas antes de ser presidente.
- 25.- ¿A qué se debió la crisis política Cárdenas-Calles?
- 26.- ¿Qué grupos obreros se forman en el período de Calles?
- 27.- ¿En qué basó Cárdenas su apoyo al campo?
- 28.- ¿Qué pretendía Cárdenas con la educación?
- 29.- Menciona un dato importante de la economía, en el período de Cárdenas.
- 30.- ¿Cuándo y cómo expropió Cárdenas el petróleo mexicano?
- 31.- ¿Cómo era la producción en México durante la Segunda Guerra Mundial?
- 32.- ¿Por qué se caracteriza política e institucionalmente el mandato de Manuel Ávila Camacho?

CAPITULO 7

LA INSTITUCIONALIZACION.

INTRODUCCION.

Uno de los efectos más importantes del movimiento armado y sus caudillos durante la revolución fue que de alguna manera visualizaron la necesidad de institucionalizar el país para llegar a una paz duradera y al fortalecimiento de sus formas de gobierno.

Se hacía necesario establecer un procedimiento de integración de los diferentes grupos en pugna que les permitiera una participación igualitaria en las funciones del poder público y que resolviera las inquietudes planteadas por cada uno de ellos. Durante este período todos concidieron en que el punto de partida que les permitiera lo anterior era la Constitución de 1917.

1.- VENUSTIANO CARRANZA.

Carranza promulga la Constitución de 1917 la cual le da el camino legal para la Presidencia; convoca a elecciones el 11 de marzo de ese año y el 15 de abril rinde informe ante el Congreso de la Unión instalado un día antes, sobre los cuatro

años que había ejercido el Poder Ejecutivo, como consecuencia del Plan de Guadalupe del 26 de marzo de 1913.

Carranza asume el mandato constitucional para la Presidencia el 1 de mayo de 1917 para un período de cuatro años. Inmediatamente se dió a la tarea de reconstruir y dirigir la vida política del país. Puso un alto a los levantamientos de Díaz, Zapata y Villa.

Zapata muere asesinado el 10 de abril de 1919 en una emboscada mandada por Pablo González y ejecutada por Jesús Guajardo en la hacienda de Chinameca, Morelos.

Francisco Villa muere años después durante el régimen de Adolfo de la Huerta; Villa se había retirado a la hacienda de Canutillos y el 20 de julio de 1923 es emboscado y muerto en Parral, Chihuahua.

Carranza reorganiza la administración, la Hacienda, los telégrafos, pero sobre todo, en su período se inicia la institucionalización política, la tarea de consolidar el país. El desarrollo económico había hecho crecer las clases medias urbanas, a los obreros y a los campesinos, que representaban intereses que debían ser tomados en cuenta por haber estado marginados durante el porfiriato, por lo que la gran tarea era la institucionalización del nuevo sistema político y la reestructuración económica.

Los campesinos representaban el sector más numeroso y su demanda era la reforma agraria. Carranza, aún y cuando había derrotado a algunos líderes campesinos, debía tomar en cuenta éste sector dándoles participación en el poder de tal forma que se estabilizaran sus inquietudes y participaran en la institucionalización, la cual se presentaba como un camino largo y difícil. Además, controlar la economía era una cuestión tan difícil como la integración de los grupos; los extranjeros dominaban la explotación de bienes necesarios como el petróleo y la minería, el planteamiento que se presentaba era que estos intereses extranjeros no eran comunes a los nacionales, solo que el poder adquirido por esas empresas, en lo político y en lo económico daba la impresión de ser tan fuerte como el gobierno mismo, lo que hacía difícil el recuperar estos sectores

económicos.

Carranza, al final de su período presenta la candidatura de Bonilla, quien era embajador de México en Estados Unidos, como una forma de reelegirse, lo cual disgusta a los caudillos, entre otros a Pablo González y Alvaro Obregón, quienes se preparaban para enfrentarse a Carranza por no parecerles lo que éste había hecho, y lanzaban su candidatura a la Presidencia. Obregón atacaba duramente a Carranza por la falta de moralidad de la administración, y por no lograr la paz entre los mexicanos. Plutarco Elías Calles, que era miembro del gabinete de Carranza, presenta su renuncia por estar inconforme y se apoya en el Plan de Agua Prieta del 24 de abril de 1920, siguiendo el movimiento de Alvaro Obregón, presentando además como candidato opositor a Bonilla a Adolfo de la Huerta, gobernador de Sonora. Ante los acontecimientos, Carranza decide dirigirse a Veracruz, siendo asesinado en Tlaxcalantongo en la noche entre el 20 y 21 de mayo de 1920, cuando dormía en un jacal de madera, por el Gral. Rodolfo Herrero, quien se había fingido leal al todavía presidente.

El Congreso de la Unión designa a Adolfo de la Huerta, cabecilla del movimiento de Agua Prieta, como Presidente Provisional de la República, para terminar el período Constitucional de Carranza y convocar a elecciones, para entregar el poder el 30 de noviembre de 1920.

El Programa Constitucionalista fue reafirmado por los vencedores de Carranza; el Plan de Agua Prieta no pretendía modificar el sistema, sino más bien, un reacomodo y organización de los grupos dentro del círculo que tenían poder. Este triunfo de Alvaro Obregón sería la última vez en que un levantamiento militar tendría éxito; de hecho Obregón pudo derrotar a Carranza porque una parte importante del ejército había quedado al margen de la lucha, y que era el ejército de Pablo González.

De la Huerta lanza la convocatoria para elecciones registrándose dos candidatos: Alvaro Obregón y Alfredo Robles Domínguez; el Gral. Pablo González decide retirar su candidatura y separarse de la vida pública, cuando siendo acusado de preparar un movimiento armado es desterrado. Obregón triunfa y es

declarado Presidente para el período que terminaba el 30 de noviembre de 1924, y asume el mando el primero de diciembre de 1920.

Obregón tuvo que resolver varios problemas inmediatos, primero establecer su hegemonía con el resto de los líderes revolucionarios, por lo que el problema político era dominante, ya que nunca dejó de existir la posibilidad de una división dentro del grupo dominante; de hecho se insurreccionaron Adolfo de la Huerta y Gonzalo Escobar, así como los intentos de Francisco Serrano y Arnulfo R. Gómez. Para acabar con esto era necesario que la actividad política formara una institución, diversificando el poder y organizando a las bases, para lo cual se requería limitar la autonomía de los caudillos a áreas locales, e introducir en el mando a obreros y campesinos. De ésta manera el peso político del ejército disminuyó, aunque las decisiones del proceso de institucionalización eran autoritarias, impidiendo el surgimiento de una oposición efectiva.

2.- EL FORTALECIMIENTO DE LAS INSTITUCIONES.

Alvaro Obregón primero y Plutarco Elías Calles después, fueron las bujías del proceso político de institucionalización en México; éstos fortalecidos por jefes civiles y militares, en cada localidad mantuvieron el poder nacional, el cual fueron centralizando.

El prestigio de Alvaro Obregón le ayudó a imponer su autoridad sobre los demás jefes miembros del grupo. A Calles le ayudó no sólo su posición militar sino también su relación con Obregón y su capacidad para armonizar los intereses del grupo.

Al principio del período de Alvaro Obregón no existía la unidad política en el país. El Presidente, la institución, estaba muy lejos de mantener control y de lograr el poder que había tenido Díaz. Los jefes militares de lealtad dudosa, fueron eliminados o atraídos hacia el gobierno. De hecho para asegurar la estabilidad a los leales a Obregón, se les permitió tener zonas de control y enriquecerse, dando resultado este

método porque más allá del ejército no existían fuentes de poder, además para disminuir este poder, Obregón reorganizó el ejército creando nuevas zonas, aumentándolas de 20 a 35, por lo que el control individual de cada jefe de zona disminuía, aún y cuando esto no fortaleció mucho la estabilidad.

A fines de 1923 al plantearse la sucesión presidencial, Obregón simpatizaba con Plutarco Elías Calles, secretario de Gobernación de su gabinete, como candidato; los demás miembros que se consideraban con igual o más derecho que aquél para aspirar a la presidencia, se lanzaron a la rebelión encabezados por Adolfo de la Huerta que era secretario de Hacienda, aunque en realidad no pudo imponerse a los jefes rebeldes ni dirigir el movimiento. Los rebeldes tenían la misma bandera que enarbó Obregón contra Carranza: la lucha contra la imposición. Entre los generales de oposición se encontraban Rómulo Figueroa, Guadalupe Sánchez, Enrique Estrada, Rafael Buelna, Manuel García Vigil, Salvador Alvarado, Fortunato Maycotte, Manuel M. Dieguez, Manuel Chao, José Rentería Luviano y Antonio I. Villarreal, entre otros. La habilidad de Obregón y su pericia, auxiliado por Calles, acabaron con la rebelión de una manera drástica, ejecutando a gran cantidad de jefes y oficiales rebeldes, terminando en marzo de 1924. Así, restablecida la calma, el primero de julio del mismo año gana Plutarco Elías Calles las elecciones para Presidente, en el período de 1924-1928.

Se hacía necesario acelerar el proceso de institucionalización del poder y la centralización del mismo; Calles en su administración trató de ser más abierto a los grupos y a las demandas de los campesinos y a los obreros, especialmente a los de la C.R.O.M. (Confederación Regional Obrera Mexicana) cuyo líder era Luis N. Morones al que designó como Secretario de Industria, Comercio y Trabajo.

México no contaba con una clase económica que substituyera a los inversionistas extranjeros, entonces el gobierno adoptó la actitud de llenar ese espacio creando el Banco de México; las Comisiones Nacionales de Irrigación y de Caminos; el Banco Nacional de Crédito Agrícola y Ganadero; se fomentó la construcción de carreteras y de presas, además Calles reorganizó la Hacienda y fomentó la educación.